

# **Dr. Daniel K. Darko, Evangelio de Lucas, Sesión 18, La controversia de Beelzebul, Lucas 11:14-36**

© 2024 Dan Darko y Ted Hildebrandt

Les habla el Dr. Daniel Darko en su enseñanza sobre el Evangelio de Lucas. Esta es la sesión 18, La controversia de Beelzebú. Lucas 11:14-36.

Bienvenidos nuevamente a la serie de conferencias electrónicas de Bíblica sobre el Evangelio de Lucas. Les agradezco nuevamente por seguir nuestra serie de conferencias. En la conferencia anterior, hablamos sobre la enseñanza de Jesús sobre la oración cuando uno de los discípulos se acercó a él y le pidió que les enseñara a orar.

Jesús básicamente les enseñó o les hizo rezar lo que conocemos como el Padre Nuestro, pero la versión de Lucas es ligeramente diferente a la de Mateo. En Lucas, como enfatiza Jesús, Jesús continúa contando una parábola en la que un amigo los visita en un momento muy inusual, pero el amigo puede venir y ayudar gracias a su persistencia. Jesús usa esa parábola como una transición para enfatizar que sus discípulos podían pedir y seguir pidiendo, buscar y seguir buscando, llamar y seguir llamando, y encontrarían a un padre que se preocupa por sus intereses, que satisface sus necesidades y responde a sus oraciones.

Ahora, Lucas abre otra discusión aquí, donde Jesús va a entrar en una situación en la que va a estar involucrado en un exorcismo, y eso en sí mismo va a provocar una reacción que requerirá un poco más de discusión. Los eruditos se han referido a esto como la controversia de Beelzebul. Así que, echemos un vistazo rápido a eso desde el capítulo 11 de Lucas a partir del versículo 14.

Cuando examinamos el texto, a medida que lo leemos, tenemos estas cuatro cosas presentes en el fondo de nuestra mente y las analizaremos más de cerca. Observe cómo reaccionará la multitud ante el encuentro de poder en el ministerio de Jesús. Y luego observe cómo los escépticos y aquellos que van a cuestionar a Jesús atribuirán su obra a la de un espíritu maligno, es decir, Satanás.

Además, debes prestar mucha atención cuando lleguemos a los versículos 17 al 26 y ver cómo Jesús responderá mostrando un concepto de dos reinos y algunas de las cosas que quiere enfatizar. Por último, verás que después de que Jesús responde, convertirá esto en casi una reprimenda al hablar de una generación que busca señales, y la única señal que pueden ver y experimentar es la señal de Jonás. Ahora, leamos el texto bíblico a partir del versículo 14.

Lectura de la Biblia: Estaba Jesús expulsando a un demonio mudo. Cuando el demonio salió, el mudo habló, y la gente se maravilló.

Pero algunos de ellos decían que expulsaba los demonios por Beelzebú, el príncipe de los demonios; mientras que otros, para ponerlo a prueba, le pedían una señal del cielo. Pero él, conociendo el pensamiento de ellos, les dijo: Todo reino dividido contra sí mismo es una ruina tardía, y una familia dividida cae. Y si también Satanás está dividido contra sí mismo, ¿cómo permanecerá su reino? Porque decís que yo expulso los demonios por Beelzebú.

Y si yo echo fuera los demonios por medio de Beelzebú, ¿vuestros hijos por medio de quién los echan? Por tanto, ellos serán vuestros jueces. Pero si es por el dedo de Dios por el que echo fuera los demonios, entonces el reino de Dios ha llegado a vosotros. Cuando un hombre fuerte y bien armado guarda su lugar, sus bienes están seguros.

Pero cuando uno más fuerte que él lo ataca y lo vence, le quita las armas en las que confiaba y divide su caída. El que no está conmigo, está contra mí; y el que conmigo no recoge, desparrama.

Del versículo 24. Cuando el espíritu inmundo ha salido de una persona, pasa por lugares áridos buscando reposo. Y al no encontrarlo, dice: Volveré a mi casa de donde salí.

Y cuando llega, encuentra la casa barrida y arreglada. Entonces va y toma otros siete espíritus peores que él, y entrando, moran allí. Y el último estado del hombre viene a ser peor que el primero.

Empecemos a analizar esto. Más adelante empezaré con el versículo 27 y luego continuaremos con la controversia de Beelzebub. Primero, veamos cómo reaccionará la multitud y qué está sucediendo aquí. Encontramos una situación muy interesante.

Jesús hizo lo que ya había hecho antes en el Evangelio de Lucas. Sabemos que incluso en una sinagoga judía, Jesús expulsó demonios. Por lo tanto, esto no es algo nuevo en el ministerio de Jesús en Lucas hasta ahora.

Jesús había estado involucrado y seguirá estando involucrado en el tratamiento de actividades espirituales malignas. Pero aquí, lo que surge de la multitud es lo que prepara el escenario para la discusión que se producirá. El hecho de que el hombre haya permanecido mudo durante un tiempo se suponía que debía entenderse como una enfermedad que se estaba apoderando de la vida de este hombre.

Pero cuando Jesús entra, Jesús trata esa condición particular como una condición espiritual. Debo aclarar aquí que en la cultura judía antigua, no es inusual asociar la dolencia física con una causa espiritual. Por lo tanto, a veces alguien estará enfermo y será porque creerá que la persona está enferma o algo así, la persona ha pecado o

ha hecho algo contra Dios, y esa es la razón por la que se están desarrollando estas consecuencias.

aquí es muy interesante, ya que Jesús se desplaza desde Galilea hacia Jerusalén en este viaje. La reacción instintiva de la gente es atribuir su obra a un ser espiritual maligno. Ni siquiera estoy diciendo que Yahvé esté causando esto porque alguien haya pecado contra Yahvé.

Así pues, observemos algunas cosas en cuanto al asombro y la respuesta de la multitud. En primer lugar, vemos aquí que la multitud no tenía ninguna duda sobre el vínculo espiritual del mutismo que se estaba produciendo. No se planteaba ninguna duda en el relato sobre el éxito del exorcismo porque Jesús había efectivamente expulsado al demonio y la persona había recuperado su condición normal.

Lo que sorprendió a la multitud fue el carácter dramático con el que esto tuvo lugar. Allí encontramos cierto escepticismo. Así que, como puede ver, la gente que está alrededor también cree y conoce un nombre en particular en la tradición pagana.

Un líder espiritual, si se quiere, Satanás, al que se denomina Beelzebul, que deriva de ese dios que conocemos de la tradición pagana Baal. Algunos de estos dioses de la fertilidad han llegado a influir en el sistema. Dicen que Jesús es despertado por el poder de este espíritu, lo que más adelante, como explica Lucas, se caracterizará como el despertar de Satanás en ese sentido.

Es decir, la obra de Jesús se atribuye al más poderoso y poderoso agente espiritual maligno conocido. Proyectaron magia y actividad satánica sobre lo que Jesús estaba haciendo. Al hacerlo, están desafiando quién era Jesús como el Hijo de Dios y la fuente de su poder para realizar hechos milagrosos.

Esta es una acusación muy grave. En otros pasajes, Jesús incluso llegaría tan lejos como en otros escritos de evangelistas, Jesús llegaría tan lejos como para decir que la gente debería dejar de hacer tales acusaciones porque aquellos que pecan contra él pueden ser perdonados, pero aquellos que se atreven a pecar contra el poder del Espíritu Santo en relación con el poder de Dios para realmente llevar a cabo tal exorcismo nunca serán perdonados. Pero eso es lo que esta multitud está haciendo aquí en Lucas.

Lucas no introducirá esa parte de la narración en su discurso, pero sí llamará nuestra atención sobre el hecho de que se trata de un tema de gran importancia. En este relato en particular está implícito lo que Jesús les dice que debemos saber. Jesús les dice que ellos son conscientes de que sus propios hijos, su propia gente, sí expulsan demonios, pero lo hacen utilizando poderes que no son de Dios.

En otras palabras, el exorcismo era algo conocido, pero no era algo exclusivo del ministerio de Jesús. Lo que es exclusivo aquí es la fuente de poder que se está poniendo en práctica para que se lleve a cabo esta curación. Jesús les responde contándoles esta historia sobre los dos reinos porque lo han provocado hasta un punto que no querría tolerar.

Lo han provocado para que diga que está trabajando en contra de sí mismo porque el reino de Dios y los enemigos del reino de Dios, si recuerdan que mencioné en estas conferencias, son tres: el pecado, Satanás y la muerte. Aquí lo están acusando de que está trabajando en nombre de Satanás, y Jesús no lo va a aceptar.

En el versículo 20 del capítulo 11, dice: Pero si es por el dedo de Dios que echo yo fuera los demonios, entonces el reino de Dios ha llegado a vosotros. Cuando un hombre fuerte, completamente armado, guarda su propio palacio, sus bienes están a salvo. Pero el más fuerte, indicando un poder que es más fuerte que el poder al que se refieren, cuando aparece, vence al llamado hombre fuerte.

Luego pasa a enumerar cómo debe considerarse y definirse su poder. En efecto, Jesús está hablando de estos dos reinos en competencia: el reino de las tinieblas, el reino del diablo, el reino gobernado por el abismal Satanás, etc.

Y el reino de Dios y el poder que obra en el reino de Dios. Justo antes de esta perícopa, Jesús ya había dicho que si los hijos de Dios le piden lo que quieran, el Padre celestial tiene el placer de darles incluso el Espíritu Santo. Así que Jesús ya había hablado acerca del Espíritu Santo, y luego, después de eso, realizó milagros, y la audiencia comenzó a decir que en realidad estaba obrando en nombre del otro espíritu.

Estamos grabando estas conferencias en Estados Unidos, donde estos temas no son tan delicados. Pero en algunos de nuestros países africanos, cuando se da una situación en la que Dios está obrando y alguien atribuye el hecho a algún poder demoníaco, se puede ver la reacción porque la comprensión de la guerra espiritual es fuerte y permea cada tejido de la sociedad.

El espíritu del mal no puede trabajar en nombre del espíritu del bien. Y Jesús es un tipo muy violento, por así decirlo. Ahora bien, yo debería decir que Jesús es un buen hombre.

No habría dicho que está furioso. Esa es mi palabra. Simplemente no estoy contento con eso.

Debe trazar límites claros. Hay dos reinos en juego, enumera. Estos dos reinos operan en términos definidos y claros.

Uno es un hombre fuerte y el otro es un hombre más fuerte. Está trabajando del lado del más fuerte, no del fuerte. Y aquí, habla de cómo el más fuerte puede entrar; puede atacar la cabeza del otro, Satanás, y apoderarse de su posesión y entrar en su territorio y tomar la custodia de cosas que de otra manera le pertenecerían.

Aquí, Jesús utiliza la imagen de un castillo en el que uno entra y se apodera de lo que está allí. Al aclarar algunas de estas características logísticas en el ámbito espiritual, Jesús está subrayando lo que significa el reino de Dios. El reino de Dios no puede equipararse con el reino de las tinieblas.

En el reino de Dios, las personas son liberadas. Si recuerdan, antes, en estas conferencias del Manifiesto Nazareno, Jesús habló de que el espíritu del Dios viviente está sobre mí y me ha ungido para liberar a los cautivos. Aquí, alguien queda mudo y la persona es sanada.

El punto aquí no es la demostración de poder en sí, sino que el ministerio de Jesús incluye liberar a las personas y sanar a quienes tienen enfermedades. Pero la audiencia lo entendió mal. Este es un tema importante.

¿Por qué? Porque tiene todo que ver con lo que Jesús hace en su ministerio. Él no puede, y su misión no puede, identificarse con la del diablo. Él derrotó al diablo en la escena de la tentación en el capítulo 4. Él ha estado lidiando constantemente con actividades espirituales malignas en su ministerio.

Puede surgir controversia, pero es fundamental comprender los dos reinos, el reino de las tinieblas y el reino de Dios, y el hecho de que el reino de Dios prevalecerá. Pero me gusta el lenguaje que Jesús utilizó aquí. Si por el dedo de Dios echo fuera demonios, apelando al hecho de que Él está operando en el poder de Dios aquí mismo.

Él no está actuando con el poder de Beelzebú. Pero, ¿qué significa el dedo de Dios? El dedo de Dios es uno de esos términos que se utilizan en Éxodo. En el caso de la escena del Éxodo, el dedo de Dios se refiere al poder de Dios en acción. Esta referencia aparece también en el Salmo 8. Pero el dedo de Dios también se refiere a veces a algo que se origina en la obra de las manos de Dios.

Algo que está escrito o que proviene de Dios. En Mateo 12, el dedo de Dios tiene la resonancia del espíritu de Dios. Algunos de nosotros nos inclinamos por el uso de la palabra aquí para referirnos al primero.

Si por el dedo de Dios echo fuera demonios, es decir, si por el poder de Dios hago esto, y tú atribuyes esto a los demonios, ¿entiendes el error que estás cometiendo? Verás, como dice Timothy Johnson, un dedo más fuerte que Satanás está haciendo guerra contra él y estableciendo su soberanía en la tierra, es decir, el reino de Dios.

De ahí la aplicación de la parábola. Si los que escuchan no se unen ahora al pueblo que se está formando alrededor del profeta, es decir, Jesús, ellos también se dispersarán porque alguien más fuerte que Satanás está aquí.

Jesús explica claramente en qué consiste su ministerio. Eso me lleva a la discusión que continúa a partir del versículo 27. Jesús se volvió hacia ellos y, mientras decía estas cosas, había una mujer entre la multitud que estaba oyendo todo lo que estaba sucediendo; la mujer estaba muy emocionada.

Él dijo: Bienaventurado el vientre que te llevó y el pecho en el que anidas. Pero también dijo: Bienaventurados más bien los que oyen la palabra de Dios y la guardan. Este no es el momento de ser sensacionalistas.

No es momento de hablar de lo que es verdadero y afectuoso, pero sí es momento de volver al asunto serio de lo que significa el verdadero discipulado. El verdadero discipulado no incluye atribuir la obra de Dios a las obras de los demonios.

Jesús continúa hablando rápidamente de esta generación y de sus problemas. Porque esta es una generación llena de problemas, diría Jesús. Ya saben, ustedes hacen esto, ellos dicen aquello.

Lo que realmente está sucediendo es lo que ellos creen que es verdad, y lo atribuyen a otra cosa. Piden una señal para todo. Bien, si quieren una señal, la única señal que les conviene es la señal de Jonás.

La forma en que retrata la señal de Jonás no va a ser una buena noticia para sus oídos, según el versículo 29. Y leí.

Cuando la multitud se multiplicó, se juntó de veras. Jesús comenzó a decir: «Esta generación es una generación perversa. Busca una señal, pero no se le dará otra que la señal de Jonás».

Así como Jonás fue una señal para los habitantes de Nínive, así también lo será para esta generación la señal del hombre. La reina del sur se levantará en el juicio contra los hombres de esta generación y los condenará. Ella vino desde los confines de la tierra para oír la sabiduría de Salomón, y he aquí que aquí hay algo más que Salomón.

Los hombres de Nínive se levantarán en el juicio contra esta generación y los condenarán. Porque ellos se arrepintieron a la predicación de Jonás, y he aquí, algo mayor que Jonás está aquí. —Versículo 33.

Nadie, después de encender una lámpara, la pone en un sótano o debajo de un almud, sino sobre un candelero, para que los que entren vean la luz. Tu ojo es la lámpara de tu cuerpo; cuando tu ojo está sano, todo tu cuerpo está lleno de luz.

Pero cuando está mal, tu cuerpo está lleno de tinieblas. Por tanto, ten cuidado de que la luz que hay en ti no sea oscuridad. Si, pues, todo tu cuerpo está lleno de luz, sin que haya parte alguna de tinieblas, será todo luminoso, como cuando una lámpara te alumbra con sus rayos.

En otras palabras, si tu vista es realmente buena, ves lo que se supone que debes ver. Pero, ¿qué quiere decir Jesús con la señal de Jonás? Permítanme aclarar rápidamente algunas cosas sobre la señal de Jonás. Lo que Jesús, en efecto, está diciendo en esta controversia bíblica es esto:

Mientras explicaba la situación de los dos reinos y más multitudes acudían a él, les recordó que, como generación, no habían sido muy buenos. Las mismas cosas que tenían delante no las veían como lo que eran. Porque así como Jonás predicó, así también el hijo del hombre está allí predicando a esta generación.

Pero la generación es tan corrupta que no escuchará. Un día la reina de Saba se pondrá de pie y los condenará, o la reina del sur, a quien conocemos como la reina de Saba que vino a escuchar la sabiduría de Salomón, se pondrá de pie y los condenará porque alguien más sabio que la reina ha venido en la persona de Jesús. Él está dando palabras más sabias, y esta generación no escuchará.

Está frente a ellos; no tienen que viajar a ninguna parte y no prestarán atención a lo que él está diciendo. Los hombres de Nínive se arrepintieron cuando Jonás predicó, pero esta generación no se arrepentirá. Escucharán al hijo del hombre y seguirán creando todo tipo de escenarios sobre las obras del hijo del hombre.

Jesús los desafiará. Si están buscando una señal, la señal es el que predica delante de ellos, predicando palabras de sabiduría que requieren arrepentimiento, y ellos no están escuchando. Dos testigos se levantarán contra ellos en el juicio.

Una es la reina del sur y dos son los hombres de Nínive. Estos testigos se levantarán según la tradición de dos o tres testigos que darán el testimonio más creíble; ellos se pondrán de pie para juzgarlos porque han oído lo que se supone que deben oír y no han entendido y han seguido su ejemplo. En la luz y la oscuridad, el contraste o las imágenes, Jesús está, en efecto, tratando de decirles que si pueden ver con tanta claridad, pueden ver al hijo del hombre en acción.

Si pueden oír con tanta claridad, pueden oír al hijo del hombre hablar las palabras de sabiduría, las palabras de Dios que les llegan. Y, sin embargo, la duración está tan endurecida, la duración está tan sesgada en su pensamiento que parece que esperan

algo más, y siempre están pidiendo una señal más cuando se están realizando señales delante de ellos. Después de todo, ¿cuál es el problema aquí? Se acaba de realizar una señal importante.

Una persona muda ha recibido sanación mientras Jesús hacía ejercicio. Una parte de la multitud, antes de que se unieran los demás, ya estaba atribuyendo lo que estaba sucediendo a un poder espiritual maligno. Jesús está aquí exponiendo claramente los indicadores.

La audiencia merece este duro mensaje porque, en verdad, el reino de Dios está aquí, y el poder de Dios está aquí. Cuando el poder de Dios está aquí, no nos obsesionemos tanto con los hechos milagrosos. No, el punto es que cuando el poder de Dios y el reino de Dios, cuando el reinado de Dios está en acción, las vidas son transformadas, los enfermos reciben su sanidad, aquellos que necesitan arrepentimiento reciben arrepentimiento, una generación que va hacia atrás y está atrapada en la oscuridad encuentra luz en el reino de Jesucristo.

Jesús llama a todos los que lo escuchaban en ese momento a que presten atención al llamado y desistan de las trampas de la generación que mantiene a los hijos de Yahvé lejos de Yahvé debido a expectativas erróneas. Mis queridos hermanos y hermanas en Cristo, no sé dónde están ustedes ni cuáles son sus pensamientos sobre este tema, pero verán, probablemente podrían escuchar en mi voz mientras leía esto que estoy comenzando a procesar los sentimientos de Jesús en medio de alguien que atribuye su obra a la de Satanás y cuán legítima y decisiva sería su respuesta. Pero, ¿ven ustedes el poder de Dios por lo que es el poder de Dios? ¿Ven y escuchan la palabra de Dios por lo que es la palabra de Dios? ¿O están esperando una señal como la señal de Jonás? Verán, en el caso de Jonás, los hombres de Nínive se arrepintieron.

¿Estamos tú y yo dispuestos a arrepentirnos al escuchar las palabras de Jesús, la reina del sur, que viajó desde muy lejos para venir y escuchar sabiduría? Y, sin embargo, la palabra del Dios viviente está justo frente a nosotros. ¿Tenemos oídos para oír? Me siento culpable al leer esta prueba. Me siento culpable por cómo a veces atribuyo la obra de Dios a la obra del hombre o a la obra de un agente equivocado.

Y oro para que tú y yo abracemos el contenido de las enseñanzas de Jesús hoy, para que podamos verlo como quién es. Podemos aceptar lo que está haciendo por lo que es. Podemos recibir sus palabras por lo que son.

Podemos creer en su predicación por lo que pretende compartir con nosotros y podemos aceptarlo en nuestras vidas como Señor y Salvador. Y oro y espero que, al hacerlo, experimentemos el poder transformador del Espíritu Santo.

Veremos la obra de Dios en acción en nuestras vidas. Veremos a Dios disipar las fuerzas de las tinieblas y el control del aire para que un espíritu de miseria, o como quiera que se le llame ese espíritu, no tenga reinado ni dominio sobre nuestras vidas. Pero veremos el poder del Dios viviente obrando en cada aspecto de nuestras vidas.

Verán, cuando el reino de Dios llega, es Dios quien reina. Es el Príncipe de Paz quien está obrando y es la gracia salvadora y amorosa del Señor Jesucristo la que se convierte en la experiencia encarnada de quienes creen y confían en él. Muchas gracias por seguir la conferencia hasta aquí.

Y no sé si soy demasiado apasionado, y debería disculparme contigo por serlo. Pero verás, creo en el Señor Jesucristo y en el mensaje del evangelio. Y quiero buscar y experimentar el poder de Dios tal como es.

Y oro y espero que se unan a mí en esa búsqueda en la que nos negamos a ser complacientes, sino que estamos dispuestos a rendirnos para ser discípulos fieles del Señor Jesucristo.

Gracias y que Dios los bendiga por seguirme. Gracias.

Les habla el Dr. Daniel Darko en su enseñanza sobre el Evangelio de Lucas. Esta es la sesión 18, La controversia de Beelzebú. Lucas 11:14-36.